



## Capítulo 1835

### Uniéndose al Monasterio Inmortal

"¿Hay alguna recompensa especial por ser el primero en convertirse en discípulo? Además de los diez mil puntos, obviamente", preguntó Yuan.

"No conozco ninguna otra recompensa, pero solo soy un trabajador en el Jardín de Bambú, así que no lo sé todo", el mayor Zhou negó con la cabeza.

"¿Es así? De todos modos, me iré cuando esté listo para irme. Diez mil puntos pueden parecer mucho al principio, pero si consideras que algunas cosas de la tienda cuestan millones de puntos, es solo una gota en el océano. Estoy seguro de que hay formas de ganar miles de puntos, con un mínimo esfuerzo, una vez que me convierta en discípulo".

El mayor Zhou se quedó sin palabras.

"Nunca he abandonado el Jardín de Bambú, así que no puedo decirte si tienes razón o no, pero si no quieres esos diez mil puntos, no hay nada que pueda hacer para obligarte a hacerlo".

Después de eso, el mayor Zhou se dio la vuelta y se alejó.

Una vez solo, Yuan volvió a su rutina.

Mientras tanto, Lan Yingying continuó pasando todo su tiempo cultivando después de memorizar completamente la técnica de cultivo.

Ahora que estaba ganando muchos puntos, Yuan usó algunos de ellos para ayudar a Lan Yingying con sus cuotas, pagándole tres meses de cuotas para que pudiera concentrarse por completo en su cultivo. Una semana después, el mayor Zhou reunió a los participantes nuevamente. Aquellos que no habían cumplido con sus cuotas la semana pasada también perdieron otra semana, lo que lo convirtió en su tercer ataque.

"Todos los que figuran en esta lista han incumplido sus cuotas tres veces. Sus cuotas se duplicarán durante un año entero y también se





les prohibirá cultivar durante ese tiempo. Si incumplen otra cuota, serán ejecutados".

Todos los presentes se giraron para mirar a Yuan, ya que él era la razón por la que estas personas no cumplían con sus cuotas. Sin embargo, Yuan no parecía tener piedad de todas estas personas, que lo habían amenazado y atacado por codicia.

Después del anuncio, Yuan se acercó al Mayor Zhou y le preguntó: "¿Alguien ya se ha convertido en discípulo?"

"No, pero no tardará mucho", dijo. "En ese caso, seré el primero".

"¿En serio?" Los ojos del mayor Zhou se abrieron, gratamente sorprendido de escuchar esto.

-Sí, pero dame unos minutos más.

Antes de irse, habló con Lan Yingying.

"No tienes que preocuparte por mí. Ya he comenzado a cultivarme y, como ya has pagado tres meses de cuotas, puedo concentrarme en mi cultivo. Iré a verte tan pronto como me convierta en cultivadora", le dijo Lan Yingying.

Yuan asintió antes de girarse para mirar a Yan Yiling y Bi Ziyan y decir: "La dejaré a su cuidado".

"No te preocupes, no permitiremos que nadie la intimide".

"Te lo debemos, después de todo."

Si Yuan no hubiera compartido algunos de sus puntos con ellas, todavía estarían luchando por memorizar la técnica de cultivo.

Yuan terminó su conversación allí y le dijo al mayor Zhou: "Estoy listo para convertirme en discípulo".

"Muy bien. Toma esto e inyectale tu energía espiritual. Te llevará al Monasterio Inmortal". El mayor Zhou le entregó un talismán de jade.

Después de aceptar el talismán de jade, Yuan lo infundió con su energía espiritual. En un instante, su cuerpo desapareció de la vista de Lan Yingying y los demás, dejándolos, mirando el espacio, ahora vacío, donde había estado parado.

A los ojos de Yuan, su entorno se volvió borroso y parpadeó por un breve instante, como si la realidad misma estuviera cambiando.





Cuando su visión se aclaró, se encontró de pie ante una gran puerta con el letrero "Monasterio Inmortal" exhibido majestuosamente encima. "Veo que otro ha salido arrastrándose del Jardín de Bambú", comentó de repente un joven apuesto, de pie junto a la puerta. Su mirada estaba llena de desdén, su expresión casi burlona, como si estuviera mirando a un mendigo que se había metido en el lugar equivocado.

"Aunque te hayas convertido en un cultivador y seas técnicamente un discípulo del Monasterio Inmortal, no dejes que se te suba a la cabeza", dijo el joven con firmeza. "Eres solo alguien que vino del Jardín de Bambú. No eres un verdadero discípulo a mis ojos".

"¿Es así?", murmuró Yuan con calma, sin mostrar ningún signo de sorpresa por el terrible trato. Se había encontrado en la misma situación que Tian Yang en el pasado y sabía qué esperar.

Tian Yang se había convertido en discípulo a través del Jardín de Bambú, una de las diversas formas de unirse a la secta. Sin embargo, este método era ampliamente menospreciado por otros discípulos, especialmente aquellos que ingresaban a través de vías más adecuadas, como los exámenes de ingreso o el reclutamiento directo por parte de la secta.

El Jardín de Bambú estaba generalmente reservado para personas de orígenes comunes, normalmente carentes del talento, los recursos o las conexiones necesarias, para seguir otros métodos, más adecuados y respetados, de unirse a la secta. Como resultado, los discípulos que provenían del Jardín de Bambú, a menudo eran vistos como inferiores y acosados por sus compañeros.

"Si quieres sobrevivir en este lugar, será mejor que camines con la cabeza gacha y trates a los verdaderos discípulos como si fueran tus antepasados. De lo contrario, no durarás mucho en este lugar".

"Gracias por el consejo. Lo tendré en cuenta."

"Hmm."

El joven no dijo nada más, simplemente se dio la vuelta y se alejó, con su actitud desdeñosa flotando en el aire.

Una vez que estuvo completamente fuera de la vista, la atención de Yuan se centró en una pequeña figura, que se acercaba rápidamente a él desde la distancia. Los movimientos apresurados de la persona





y su expresión ligeramente asustada llamaron inmediatamente la atención de Yuan.

A diferencia del joven que vestía el uniforme de un discípulo, la pequeña figura vestía la sencilla vestimenta de un sirviente. De manera similar a lo que ocurría en el Jardín de Bambú, el Monasterio Inmortal empleaba mortales para que sirvieran como sirvientes, quienes se encargaban de diversas tareas mundanas para apoyar las operaciones diarias de la secta.

A medida que la figura se acercaba, Yuan se dio cuenta de que la persona solo parecía pequeña, debido a su espalda encorvada. En realidad, era un hombre mayor.

—¡S-siento haber recibido al joven maestro tan tarde! No me atreví a salir hasta que... quiero decir...

"Está bien. Lo entiendo. Ese tipo de ahora era muy amenazante, después de todo". Yuan mostró una cálida sonrisa, tomando al anciano por sorpresa.

Después de salir de su aturdimiento, el anciano se enderezó un poco (tanto como su espalda encorvada se lo permitió) y se presentó.

—El apellido de este humilde hombre es Zhai —dijo con tono respetuoso—. Te ayudaré a adaptarte a la secta.

